

Autobiografía breve

Como nota sumamente curiosa, interesante, y de triste actualidad por cierto, publicamos la autobiografía que el ilustre Director que fué del DIARIO DE LA MARINA, nuestro querido maestro Ilustre Sr. D. Nicolás Rivero y Muñiz, Conde del Rivero, facilitó al joven y culto periodista Jorge Fernández de Castro, hijo de don Vicente Fernández de Castro, viejo y leal amigo de don Nicolás, con destino a un periódico de Asturias.

Dicha autobiografía, inédita, se traspapeló; y cuando se creía perdida, ha aparecido y nos ha sido facilitada por nuestro compañero en la prensa, el citado señor Jorge Fernández de Castro, a quien quedamos reconocidos.

Nuestros lectores, los amigos innumerables del que fué nuestro Ilustre Director, seguramente leerán con interés la autobiografía aparecida en momentos en que la triste realidad de las circunstancias la hacen doblemente interesante.

Dice así:

Naci en las Callejas (Cardel) el 23 de septiembre de 1840.

Fui a la escuela de la Villa (Convento de arriba).

Aristí como alumno a la inauguración del Colegio de Valdedios.

Cursé filosofía y teología en el Seminario Conciliar de Oviedo.

Fernández en la partida carlista que el 21 de abril de 1872 levantó en Teberga Viguri.

Fui prisionero en Torrebarrio con mis compañeros de armas.

Estuve nueve meses preso en la cárcel de Oviedo y otros nueve deportado en Canarias, siendo al fin

conducido a la Habana con otros cuatrocientos prisioneros.

Mis hicieron en Cuba artillero de montaña; pasé el río Misisíipi; me fugué y penetré en Navarra por la frontera francesa.

De Estella fui a Vizcaya, como alférez del cuarto de Castilla.

Tres meses después pasé al Ejército del Centro, ingresando como alférez en la Compañía del Cuartel de Aragón.

Serví allí dos años, hasta que a fines del 78, desbandado el ejército del Centro y Cataluña, emigré a Francia, siendo comandante.

Y allí permanecí emigrado hasta que un año después me acogí a la anarquista.

De vuelta a Asturias cursé en la Universidad de Oviedo la carrera del Notariado.

El año de 1890 emigré a Cuba.

Fui Secretario del Ayuntamiento de Bauta y sucedí a una injusticia que me hizo el Gobernador Civil de la Habana acudi a la Prensa a defenderme y desde entonces soy periodista.

Redacté y dirigí "El Relámpago", hasta que fui deportado a España por el general Blanco.

Volví a Cuba y como no me dejaron publicar "El Relámpago", publiqué "El Rayo" y después "La Centella" y después "El general Tocón" y al mismo tiempo "El Eco de Covadonga" y "El Maestro Voluntario".

Por denunciar imoralidades administrativas estuve preso en casi todas las fortalezas de esta plaza.

Por suscripción pública iniciada en "La Voz de Cuba" se recaudaron mil

ochocientos pesos para regalarme una escribanía.

Fui diputado provincial, vicepresidente y Presidente interino, durante varios años, de la Diputación Provincial de la Habana.

El año de 1894 entré de redactor en el DIARIO DE LA MARINA.

El 93 me nombraron director.

Por defender las reformas de Maura primero y la autonopedia después, estuve sitiado por las turbas, que perdían mi cabeza, durante ocho días.

Después aquellos españoles abecados vieron que yo no era tan mal patriota como ellos se figuraban y hoy todos son amigos míos.

Conocí y traté a muchos Gobernadores Generales de la Isla de Cuba, desde Blanco, en su primera época, hasta Martínez Campos y Weyler, en los tiempos desastrosos de la guerra.

Después vi pasar por el Palacio de la Plaza de Armas a los generales americanos, más tarde a Estrada Palma y por último otra vez a los interventores.

Tuve conferencias muy interesantes, que aún no se pueden publicar, con Root, con McKinley y con Roosevelt.

Últimamente dijeronme la Gran Cruz de Alfonso XIII, cuando la que me correspondía era, al menos la de San Fernando, por lo mucho que batallé y entré en mi larga y accidentada vida, en defensa de mi patria.

Hoy vecino del "Ixuxik", y volveré a Villaviciosa si Dios quiere. (1)

NICOLÁS RIVERO.

Habana, y enero de 1907.

(1) - Y más lo quiso, pues en 1909 fui a España con mi familia y estuve en Villaviciosa.